

Escúchanos, oh Dios

*"Sepan que el Señor es Dios, él nos hizo, le pertenecemos, somos su pueblo, el rebaño que él pastorea."
- Salmo 100:3*

Escúchanos, oh Dios. Escucha a nuestras familias de estatus mixto. Escucha a quienes esperan con miedo a la separación, agobiados por la ansiedad.

Escúchanos, oh Dios. Escucha a todos aquellos a quienes llaman "extranjeros". Escúchanos cuando sufrimos miradas frías o desconfianza a causa del color de nuestra piel o del idioma que hablamos.

Escúchanos, oh Dios. Escucha a nuestros hermanos y hermanas que sudan en los campos. Escucha a quienes trabajan largas y agotadoras horas cultivando alimentos, sirviéndonos en los restaurantes y limpiando nuestros hogares.

Escúchanos, oh Dios. Escucha a esos jóvenes que fueron traídos a este país cuando eran niños. Escucha sus sueños de un futuro de esperanza.

Escúchanos, oh Dios. Escucha a las mujeres y a los niños vulnerables. Escucha a quienes han huido de la violencia doméstica, de la violación o de las pandillas para buscar seguridad en este país.

Escúchanos, oh Dios. Escucha a quienes trabajan en la sombra y están expuestos a la explotación y al acoso. Escucha a quienes no saben si cobrar un salario justo por un día de trabajo justo es algo incierto.

Escúchanos, oh Dios. Escúchanos cuando alzamos nuestras voces. Escucha a tu pueblo mientras buscamos leyes y políticas para proteger a los vulnerables y acoger a los extranjeros.

Juntos, como un solo pero diverso cuerpo de Cristo, oramos: Pastor del rebaño, escúchanos. Quédate con nosotros, restáuranos y fortalécenos, porque te pertenecemos.

Venga tu reino y hágase tu voluntad. Amén.